MINICURSO · APRENDAMOS A PREDICAR

TU PRESENTACIÓN PERSONAL TAMBIÉN PREDICA

Minicapítulo 3 · Reverencia, sencillez y buen ejemplo

01 · ME INTERESO

¿Qué comunica mi presencia antes de hablar?

Imagina a dos hermanos que compartirán la misma reflexión. Ambos han estudiado la Biblia. Uno llega apresurado, con ropa descuidada; el otro preparó con tiempo una vestimenta limpia y ordenada. Antes de escuchar sus palabras, ¿qué impresión podría recibir la congregación?

Objetivo observable: Al finalizar, podrás seleccionar y preparar una vestimenta limpia, sobria y adecuada para predicar, explicando cómo tu presentación puede expresar respeto sin juzgar a quienes disponen de menos recursos.

La idea principal

La apariencia no reemplaza el mensaje, pero puede ayudar a comunicar reverencia y evitar distracciones.

Para comenzar: ¿Qué detalle de tu presentación puedes mejorar con lo que ya tienes?

02 · COMPRENDO

Presentarse con dignidad y sencillez

1. Limpieza antes que precio. No necesitas ropa nueva ni costosa. Una camisa limpia, ropa bien cuidada y zapatos aseados transmiten orden y consideración.

2. Formalidad apropiada. En lo posible, utiliza traje o ropa de vestir cuando te corresponda predicar. Si no tienes traje, procura una presentación limpia, modesta y acorde con las posibilidades y costumbres de la congregación.

3. Colores y accesorios sobrios. Prefiere combinaciones discretas que no compitan con el mensaje. Evita prendas, mensajes impresos o accesorios que distraigan.

4. Preparación anticipada. Revisa un día antes la limpieza, el planchado, los botones, las prendas y los zapatos. Así podrás concentrarte mejor en la predicación.

Dos principios bíblicos

1 Corintios 14:40: Pablo pide que todo se haga «decentemente y con orden» en el contexto de la vida y el culto de la iglesia. Es un principio de organización y reverencia, no un código de vestimenta.

1 Samuel 16:7: Dios mira el corazón; la apariencia externa no determina el valor espiritual de una persona. Por eso cuidamos nuestra presentación sin medir la fe ajena por la ropa.

Equilibrio cristiano: Presentarse bien es una forma posible de respeto, nunca motivo de orgullo, exclusión o vergüenza para quien no puede comprar ropa formal.

03 · OBSERVO

Un ejemplo concreto: preparar la vestimenta

Situación: Daniel debe predicar el sábado. Tiene un saco de varios años, una camisa limpia, pantalón formal y zapatos usados pero en buen estado. No cuenta con dinero para comprar ropa nueva.

Una decisión mejorable

El sábado por la mañana busca una camisa, descubre una mancha en el cuello y llega sin tiempo para revisar los zapatos. Se preocupa más por su aspecto que por el mensaje.

Una decisión bien lograda

El viernes revisa y limpia el saco, plancha la camisa, combina colores discretos y lustra los zapatos. Coloca su ropa lista, descansa y dedica tiempo a la oración. Llega a la iglesia sereno y preparado.

¿Qué cambió? No compró ninguna prenda. Mejoró la preparación, el orden y la tranquilidad con la que servirá a la iglesia.

Observa y compara

MENOS CONVENIENTE	MÁS CONVENIENTE
Ropa nueva y llamativa	Ropa limpia y apropiada

MENOS CONVENIENTE	MÁS CONVENIENTE
Preparación a última hora	Preparación con anticipación

MENOS CONVENIENTE	MÁS CONVENIENTE
Buscar impresionar	Buscar servir con reverencia

04 · PRACTICO

Mi preparación para predicar

Actividad A · 5 minutos. Haz un inventario realista de lo que ya tienes. No anotes compras; piensa primero en cuidado y combinaciones.

Prenda principal (traje, saco o ropa de vestir):

Camisa, blusa u otra prenda apropiada:

Pantalón, falda o conjunto:

Zapatos disponibles:

Detalle que debo limpiar, reparar o planchar:

Actividad B · 5 minutos

Planea tu atuendo para el próximo día de predicación. ¿Qué colores combinarás? ¿Qué puedes preparar con un día de anticipación?

Ejercicio de decisión: Si no tienes traje, escribe una alternativa digna y apropiada que puedas usar sin gastar dinero.

05 · ME EVALÚO

¿Estoy preparado para dar buen ejemplo?

Marca lo que puedes cumplir con lo que tienes a tu disposición:

☐ Mi ropa estará limpia y en buen estado.

☐ He elegido colores discretos y adecuados.

☐ Mis zapatos estarán limpios y cuidados.

☐ Si tengo traje apropiado, consideraré usarlo; si no, vestiré con dignidad.

☐ Prepararé mi ropa antes del día de predicación.

☐ Entiendo que la reverencia nace del corazón, no del precio de la ropa.

Reflexiono

Comprensión: ¿Por qué la limpieza importa más que estrenar ropa?

Análisis: ¿Cómo podemos animar a vestir con respeto sin humillar a quien tiene pocos recursos?

Aplicación: ¿Qué cambio concreto harás antes de tu próxima participación?

Mi evaluación: LO LOGRÉ / ESTOY MEJORANDO / NECESITO APOYO. Señala una opción y pide consejo respetuoso a alguien de confianza.

06 · ME COMPROMETO

Una preparación sencilla y verificable

Desafío: Antes de tu siguiente participación en la iglesia, dedica 15 minutos a preparar tu presentación y pide una opinión respetuosa sobre limpieza, orden y sobriedad.

Mi lista de preparación

☐ Un día antes revisé la ropa.

☐ Limpié y acomodé los zapatos.

☐ Elegí una combinación sobria y apropiada.

☐ Preparé mi Biblia y materiales.

☐ Oré para servir con humildad.

Fecha de mi próxima participación: _____

Lo que preparé:

Una observación útil de alguien de confianza:

Algo que mejoraré la próxima vez:

Mi compromiso: «Cuidaré mi presentación con sencillez y reverencia, recordando que el centro de mi predicación es Cristo».

Para recordar

También predicamos con nuestra presencia, pero el valor de las personas está en el corazón, no en su vestimenta.

Lecturas bíblicas: 1 Corintios 14:26–40; 1 Samuel 16:1–13; 1 Timoteo 2:9–10 (modestia y buenas obras).